

#ESCRIBEQUEYOTELEO

LABFANZINE ESPECIAL CONFINAMIENTO

LABORATORIOESCRITURACREATIVA.COM

MARZO 2021



EN ESTE NÚMERO

TEXTOS DE:



- @adamenendezgata pág. 3
- @candela.verbena pág. 5
- @andresrubiano.c pág. 6
- @angel.larraz.92 pág. 8
- @antonio.diezfernandez.9 pág. 10
- @celiabarriomarcen pág. 11
- @barbara.yanez.940 pág. 18
- @begona.pascualparicio pág. 19
- @bmsalgadop pág. 20
- @carmen.badapinos pág. 21
- @elifabregas pág. 22
- @esthairag pág. 23
- @fran.picon pág. 25
- @genuinofenix pág. 26
- @javierpulp pág. 27
- @elena.alonso.921 pág. 28
- @lirofora pág. 29
- @miguelangel.claverovictor pág. 30
- @raquel.garciapalacin pág. 32
- @noe.felipeferreruela pág. 33
- @palomap3 pág. 38
- @patriciamaria.gallardosoriano pág. 40
- @prosaojerosa pág. 41
- Púa de Cristal pág. 42
- @reich.simon.9 pág. 43
- @rebeca.francescelaya pág. 44
- @sonia.andujar.3 pág. 45
- Teresa Palomo pág. 46
- @txema.anguera pág. 47

@adamenendezgata

En el balcón soy libre
cuando el viento circula
sobre mi mejilla.

@adamenendezgata

Silencio en el pasillo.

Silencio en el dormitorio.

Silencio en familia.

Nunca había visto
tantos pájaros al otro lado
de mi ventana.

Vuelan. En silencio.

@candela.verbena

Mi abuela (ochenta y seis años) sale religiosamente a aplaudir al balcón en cuanto son las ocho de la tarde. En su edificio viven pocas personas, y la mayoría muy mayores. Enfrente de la casa hay un bloque de oficinas, de manera que el primer día fue la única vecina de toda la calle que lo hizo, pero no se desanimó. Aplaudió fuerte y sintió el apoyo de las calles cercanas, que también resonaban.

El segundo, otro vecino se unió a ella y aplaudieron juntos, riéndose por lo bajillo con un poco de vergüenza, pero felices de coincidir. Los dos dando sonido y calor a la calle.

Hoy me ha llamado feliz, porque al salir a aplaudir ha visto en el reflejo de los cristales de enfrente a su vecina y amiga del piso de abajo, nonagenaria, que aplaudía desde su salón.

Sin abrir la ventana, porque hacía mucho frío, pero saludándola a su vez desde el reflejo.

En el edificio de oficinas se proyectaba la sombra de mi abuela, enorme, y las manos de su amiga aplaudiendo. Separadas, pero juntas. Se ha sentido feliz (y no es un adjetivo que utilice muy a menudo, os lo aseguro).

Así me lo ha descrito y así os lo transcribo, porque más que nunca hay que poner el foco en la ternura de las pequeñas cosas. ¿Cómo sobrevivir, si no?

Nuestras abuelas ya han vivido tiempos duros, infinitamente más duros que los nuestros, y, honestamente, me parte el alma que tengan que pasar, otra vez, por la incertidumbre y el temor (en el caso de mi abuela, además, la soledad de no poder visitarla en bastantes días).

Si ellas siguen siendo capaces de encontrar momentos bellos en este angustioso caos, ¿seremos tan cerriles de no verlos nosotras?

@andresrubiano.c

Como en un sueño te presentaste en mi vida.
Radiante y silenciosa.
Pero ahora ya no quiero dormir...
No quiero despertar de este sueño hecho realidad
que me regalas día a día.
Quiero seguir soñando despierto a tu lado...
Por favor... no cierres los ojos y quedémonos aquí,
en nuestra vida soñada..

@andresrubiano.c

Si hubiese...tendría que haber...sé que en algún momento lo has pensado. Pero deja el pasado en el lugar que le pertenece, el pasado. Y no te arrepientes de nada de lo que hiciste. Al fin y al cabo todas y cada una de aquellas decisiones que tomaste, te han traído exactamente al punto en el que te encuentras. Ellas marcaron tu camino. Aprende de todo lo que viviste en ese tiempo pasado, y que te ayude a tomar las decisiones futuras de la mejor manera posible. No podemos vivir siempre anclados al pasado, porque aunque no lo creas, ya no volverá. Ni podrás cambiar aquellas decisiones. Ahora solo mira adelante y no vuelvas la vista atrás, coge tu camino y solo anda en la dirección que creas conveniente, será mejor o peor... pero será tu decisión y por tanto tu futuro, el que tú has elegido...el mejor futuro.

@angel.larraz.92

El poder de las palabras

Juan está tumbado en su celda. En las profundidades de su mente está con su mujer en una pequeña casa que tienen en el campo. Anoche se acostó emocionado, pues hoy era el día del vis a vis. De repente, la sirena de la cárcel le avisa, es hora de levantarse. Mientras se viste, posado en la ventana, un pájaro lleva en el pico esa flor que tanto abunda en su campo; tiene un buen presentimiento. Cuando la puerta que le separa de su mujer se abre, ahí está su cuñado, que le informa de que ella murió ayer en un accidente. Un abismo se abre bajo sus pies. Decide aliviar su afligido corazón leyendo. Así se transporta a otros mundos, mitigando su dolor. Todo a su alrededor desaparece envuelto en un halo de misterio, otra realidad superior se cierne sobre él, como cuando un mago sorprende al público haciendo aparecer un conejo de su chistera vacía. Llaman por el altavoz, es la hora de comer. Su mundo onírico cae y se da de bruces con la cruda realidad.

@angel.larraz.92

Más allá del confinamiento

Cuando el sol cae y el crepúsculo de este asoma por mi ventana, mi corazón se acelera y la sangre corre vertiginosa por mis venas. La hora de la verdad se acerca, esa hora en la que todo se diluye como se diluye un cubito de hielo cuando amanece en una copa de coñac. Al apagarse el sol y hacerse de noche, toda mi ansiedad desaparece y siento cómo el cielo baja para ponerse bajo mis pies. Se oye el timbre, la hora ha llegado.

@antonio.diezfernandez.9

Ulises sin sirenas amarrado
esperando a Godot con cobertura
Macondo con camiones de basura
Alicia del espejo hacia este lado

Sobre la ceguera ensayo ensayado
Gregorio Samsa debiendo facturas
una habitación propia hasta la hartura
Aladino sin sésamo atrapado

La casa de Bernarda Alba a lo bestia
El diario de Anna Frank pero sin nazis
Conde de Montecristo sin molestia

Un mundo feliz, Orwell con disfraz y
una Temporada en el infierno dice:
¡Ay mísero de mí, ay, infelice!e

@celiabbarriomarcen

Cobalto

Era la única que encajaba,
la última posibilidad
para mantenerse en pie.
Aquella noche,
tras los aplausos,
nada volvería a ser igual:
faltaba el pilar principal,
el sostén de la pesada carga...
Ahora sólo era
un andamiaje incompleto.
Calló al vacío
dejando sin solución
ese rompecabezas
silenciado.

@celiabbarriomarcen

Marrasquino

Es la guinda del pastel,
el ansiado premio
al final de esta carrera.
Es el caramelo escondido,
como en uno de esos juegos
sólo aptos para niños.
El que me emborracha
con su dulzura
engañoando a este miedo avivado.
El que apaga mi sed de aire
liberándome de toda esta locura.

@celiabarriomarcen

Marrón

Parques cerrados

Sensación extraña

Niños enjaulados

Realidad pausada

Ciudadanos confinados

Curva doblegada

Enfermos sin aire

Mascarilla confeccionada

Políticos hablando

Situación desesperada

VIRUS...

MUERTE...

MIERDA...

¡Que todo vuelva a la calma!

@celiabarriomarcen

Planta

Bosque frondoso de pinos
bañados por el sol.
Guarida del lobo feroz,
escondite de hadas y duendes,
casita de los tres cerditos.
País de Nunca Jamás...
Tan cerca de mí
y tan inalcanzable.
Deseosos de perdernos
por tus caminos
soñando con recorrerte
y poder jugar
como si fuésemos niños.

@celiabbarriomarcen

Primavera

Primavera, ¿ya llegaste?
Veo desde mi balcón
cómo las amapolas renacen tímidamente
temerosas del contagio
esperando ser libadas,
paseadas, disfrutadas...
Primavera, ¿ya llegaste?
Parece que ya asoma abril
aunque estoy perdida,
desorientada y sin encontrar el Norte.
Ahora resulta imposible
disfrutarte ni un solo instante.
Primavera, dime, ¿ya sanaste?

@celiabarriomarcen

Trébol

La suerte estaba echada.
Sólo tenía que encontrar
el de cuatro hojas
para acabar
con aquella pandemia.
Una incesante búsqueda
que duró meses,
años...
siglos...
UNA ETERNIDAD...
Una combativa búsqueda
que acabó con aquel
MAL DE LA HUMANIDAD
para **SIEMPRE.**

@celiabbarriomarcen

Uva

Descorcha esta botella
para celebrar
que llegó el final.
Flores de garnacha
que nos alejen del vendaval.
Con sus toques afrutados
ascendiendo
por nuestro olvido
(demostrándonos que,
todavía hoy,
seguimos vivos).
¡Descorcha otra botella
para emborracharnos
con el néctar de la vida!

@barbara.yanez.940

Me gusta sentarme en el escalón de la terraza a pasar el tiempo. No en el balcón. El balcón en tiempos de coronavirus es para los aplausos, para hablar con los vecinos, para maldecir por dentro y por fuera a los que se saltan el confinamiento sin razón. El balcón es EL MUNDO. El escalón es para mi.

Es sentarme a mirar al infinito, a lo lejos, donde sólo se ve campo y cielo, azul y verde, para tratar de escapar de la odiosa realidad, del infierno de mis pensamientos apocalípticos y descansar un momento en el vacío. Como cuando buceas y, sumergida en el agua, no ves ni escuchas nada. El escalón es mi momento de buceo de paz.

No me dedico a buscar soluciones para la que se nos viene encima cuando esto acabe. No me angustio por cómo suben las cifras, cómo se colapsan los hospitales. No me preocupo por si mis familiares y amigos enfermarán. En el momento escalón, cuando lo consigo, floto en la sensación de no TENER que hacer nada y no en la sensación de NO PODER hacer nada Tengo la impresión de que no pasan los minutos, ni rápidos, ni lentos. Al sentarme era una hora y cuando me levanto es otra, como cuando duermes profundamente, que el tiempo transcurre en un pestaño. Mi momento buceo mejora cuando hace sol. Sentir los rayos entre los cristales, esa calidez en la cara, en las manos, me ayuda a recordar que después de la tempestad llega la calma.

Ojalá.

@begona.pascualparicio

Diario del virocrucis

Estrenamos en la convivencia conversaciones y debates nuevos. Están los tachados de *histéricos* en el tema de la higiene y las prevenciones varias, y los acusados de *riesgosos* o *irresponsables* por nimiedades largas de contar. Los histéricos quieren hacer todo perfecto para librarse de no se sabe el qué, los riesgosos en el fondo están tan convencidos de que vamos a terminar todos infectados, que ya se van relajando y resignando.

Siempre queda la duda de si te pasas o no llegas. Nadie se fía de ningún organismo humano, e incluso el suyo propio, algún rato, termina siendo sospechoso.

Si estuviéramos en otro contexto, nuestras vidas y nuevos hábitos podrían ser filmadas debidamente, hasta cómicas. Pero de repente oyes las noticias, casi por accidente, porque somos muchos ya los que no las resistimos, y entonces se te hiela hasta el poco humor que has podido reunir para sobrellevar el día a día.

@bmsalgadop

Resulta incomprensible cómo podemos llegar a añorar tan fervientemente cosas que antes menospreciábamos sin reparo, esas cosas tan banales como la libertad.

Pero somos así; incomprensibles, inconformistas, insaciables...

Antes de ti mis días transcurrían entre lienzos involuntariamente inacabados gracias al abandono sistemático de mi inspiración. Pero hoy es distinto.

Hoy añoro el olor de los almendros florecer, el amor entre la gente, el calor de un amanecer.

Al mirar la lluvia resbalar por mi ventana casi al ritmo de la melodía que el viejo Marantz toca solo para mí, el deseo infinito de sentir esa agua adentrándose en mi ser se apodera de mí. Pero aquello podría significar perder mi alma y la de muchos para siempre.

Fuera acechas sin distinguir entre Rousseaus o Maquiavelos, ni entre creyentes o ateos, ni siquiera entre aquellos poseedores de habilidades tan prodigiosas que la humanidad no podría permitirse desperdiciar y otros, como yo, totalmente prescindibles.

En medio del más despótico de los silencios, y si logro alcanzar un nivel suficiente de sosiego puedo percibirte como un silbido penetrando en mí, quemándome la piel, impidiéndome respirar.

Desconozco cuándo saldré de aquí, y no sé si cuando te hayas marchado aún me quedará aliento para seguir.

@carmen.badapinos

He tenido un sueño de esos que se recuerdan con absoluta nitidez por la mañana.

Yo era un hámster blanco, encerrada en mi habitáculo.

Tengo que reconocer que la jaula era bastante confortable, estaba limpia y no faltaba alimento ni agua. Además, me proporcionaba cierta sensación de seguridad. Prefería, eso sí, que estuviera al menos orientada al sol.

Lo peor era que mis cuidadores decidieron que no podía relacionarme con otros animales de mi especie.

Toda mi actividad se limitaba a correr, montada en una rueda sujetada por un eje, que giraba más deprisa cuanto más me afanaba yo en empujarla con mis patas, no sé bien con qué propósito, ya que mi destino final se limitaría, de cualquier modo, a otro rincón distinto dentro mi jaula. Aún así no podía detenerme, seguía acelerando y mi coronocito palpitaba próximo a estallar en añicos.

Despierto, cubierta de sudor frío y agitada la respiración.

Enciendo la luz para conectar con la realidad. Qué alivio.

Aprovecho que es pronto y no quiero regresar al sueño para desayunar relajadamente y maquillarme para salir.

Pulso el mando. Noticias: «541 FALLECIDOS HOY POR CORONAVIRUS».

Por Dios, que alguien me saque de esta pesadilla.

@elifabregas

Desde mi terraza veo el fuego. Esta mañana me despertó un olor a humo, infiltrándose por debajo de mis sábanas amarillas y moradas. Amaneció con nubes, una extraña quietud tiñe el aire, un rumor oceánico se escucha desde la ventana.

Hoy pensé, queda poco para mi cumpleaños, pensé, queda poco y no quise pensar más.

Esta mañana utilzo el sonido de los pájaros para no sentirme cautiva, cruzo sus deseos antiguos, ausentes, invocados y puedo ver un poquito más los míos.

Me siento unos instantes a respirar, descalza, desarmada y pienso que mi corazón es un fósforo en un espeso bosque, siento que la expresión de la vida se muestra hoy como un símbolo de belleza.

Mi piel es una visión de búsquedas incesantes, un epicentro volcánico ardiente, una luz ilustrando lo femenino, ese talismán de fertilidad que todas guardamos en algún lugar. La cafetera se desborda y mi gato me mira queriéndome explicar algo que no puedo entender. Pero, como cada día, devoro el rastro de universo en sus ojos.

Alguna planta en mi balcón empieza a florecer, el territorio de la primavera empieza a invadirlo todo, exhalo, me estiro en mi almohada recogiendo retazos de futuro.

@esthairag

Días raros de confusión, tristeza, miedo e incertidumbre. Hoy he desayunado en la terraza de mi casa, desde donde veo el Pilar. He puesto a Springsteen y he comenzado a bailar con mi café en la mano, la sonrisa en el rostro y el rock and roll en mis oídos.

Claro que me duelen los muertos, los enfermos, aquellos que están trabajando hasta el agotamiento o los que ven sus empleos pendiendo de un hilo.

Tenía planes, excursiones y viajes programados. Todo cancelado. Pero me niego a estar triste.

Esto pasará, tenemos que quedarnos en casa, este esfuerzo hará que nos sintamos orgullosos y nos hará mejores. Me emociona la marea de amor que ha crecido en nuestros corazones.

Pensar cómo la distancia impuesta nos está uniendo más. Suenan los últimos acordes de la canción mientras pienso en que la libertad no se pierde mientras hay esperanza. NO SURRENDER

@esthairag

Un día más, un día menos

Veinte escalones,
peldaño a peldaño.

Veinte escalones.

Una escalera.

Un respiro.

Nubes.

Aire.

Sol.

Sentirme viva.

Veinte escalones.

Dar las gracias.

@fran.picon

Hoy llueve en una ciudad huérfana de nombre, tras las ventanas se escucha un canto de pájaros y un estampido en forma de trueno estremece la soledad de los que miran más allá de las cortinas; hay un silencio en las calles y un vacío olvidado, un eco de hojas agitadas por el viento reverbera en los cristales de una soledad que rasga los cimientos de la cordura y se hace fuerte en la frecuencia modulada del miedo.

Hoy también me quedo en casa, y quizá ese sea mi aprendizaje; el valor del tiempo sin medida, el silencio como banda sonora, lo prohibido como deseo y el riesgo en lo cotidiano, distinguir lo que importa de lo que tan solo es urgente y vivir, vivir como único argumento de la obra -envejecer, morir, como dijo Gil de Biedma-.

Hoy llueve en tantas ciudades sin nombre, mañana, tras la tormenta de Brassens, nacerá un nuevo sol y, es posible, solamente posible, que un rumor de sonrisas se abra paso en los diales de la solidaridad.

@genuinefenix

Se quebró el Status Quo.

La ciencia, el arte,
vinieron juntas al rescate.

La palabra y los silencios
expresaban lo que el pájaro,
parado en la rama
o abandonando una jaula.

La palabra retorciéndose,
arrastrada hacia la cascada,
precipitándose antes de ser dicha.

La palabra que permanece,
como agua estancada en remolino
o en un oasis esperando la sed.

La palabra sin fin, que no se agota,
no como este confín, que nos asola,
que pasará como un invierno...

@javierpulp

Silencio de búnker

Hermético vivir en silencio de encierro voluntario. Refugio blindado de subsuelo. Exterior, zona prohibida, peligro de muerte.

Todo el equipo a punto en caso de necesidad, hasta máscara antigás. A salvo de explosiones, ataques químicos, disparos y bayonetas. Resguardado del bombardeo nuclear con subterráneas paredes de piedra, cemento y titanio a prueba de radioactividad. Reservas de agua, aire filtrado, latas de conserva de soporte vital. La antigua forma de vivir se murió, liquidada por la guerra. No había más luz solar allí. Vieja leyenda las aguas de lluvia que caían desde altas nubes.

Básica supervivencia en años de solitario confinamiento con idénticos días de tedio. Callejero añorado, pero el imperativo biológico de no palmar tomaba el mando.

Gran surtido de suministros para toda necesidad en amplio espacio para solitarios paseos en la seguridad del búnker, agradable sensación de control entre sentimientos apelotonados.

Muchos días de enjaulada rutina. Sin novedades de la superficie. Quizá último humano vivo sobre la tierra. Nuevos tensos barridos de ondas radiofónicas en busca de aquello que nunca se comunicaba. Angustias de espera sin poder hacer más. Otro día tras noticias trasmidiendo sin palabras de vuelta. Revólver municionado sobre la mesa, guiñando el negro ojo del cañón.

@elena.alonso.921

Una cita entre ventanas

La gente se está volviendo loca. Ella no sabe por qué, pero lo nota en los paseos por la casa de aquí para allá, el televisor atascado en los mismos bustos parlantes y sobre todo en que se ha quedado sin tiempo para estar sola. ¡Quiere sus ratos de soledad! ¡De ser reina de la casa! ¡De pasearse como le dé la gana!

Pero los demás casi llevan una semana sin salir. ¿Qué estará ocurriendo en la calle? En el fondo, ella está tranquila porque las ventanas y los balcones siguen abiertos. Así que cada día se despierta, se estira sin disimulo y se desliza sigilosa hasta el gran ventanal del salón para acudir puntual a su cita. Espera unos segundos, y allí está. Día tras día. Intercambia con él unas palabras y parpadea, siempre coqueta, siempre con un pelo espectacular y brillante.

¿Qué estará pasando allí afuera?

En fin, qué importa. Al fin y al cabo, es una gata enamorada hasta las trancas del gato de la ventana de enfrente y tiene otras cosas más importantes en las que pensar.

@lirofora

Sigo amando cada noche estrellada,
cada puesta de sol o amanecer,
cada flor que observo desde mi ventana,
cada pájaro que me despierta cantando
al dar comienzo la primavera.

Sigo amando cada trozo de Naturaleza
que me hace sentir en paz,
aunque cada una de las partículas
hace tiempo que está bañada
por un halo amargo de tempestad.
Hoy ha comenzado a llover
provocándome ataraxia
en cada centímetro de piel,
ojalá se quede en mí a vivir,
aunque tan solo dure
unas gotas más.

@miguelangel.claverovictor

Aplausos

Estás confinado en casa luchando contra tus miedos.
Defendiendo en retaguardia
el avance en la batalla
contra un rival invisible
que nunca cesa en su celo.
Tus armas son la constancia,
la entrega, el sacrificio
inagotable, sin freno.
Persevera. Brega y lucha
con risas,
con esperanza,
con fortaleza incansable enfrentándote al recelo.
Entre tod@s lograremos
expulsar al enemigo
reconquistando las calles
con vida, amor, lujuria,
con hambre,
con ansia y besos.
GRACIAS...
desde la trinchera.
Hoy seré yo quien te aplauda
al sostener silenciosa la muralla del esfuerzo.
Hermanos hombro con hombro.
Sigue así, en cuarentena.
Protégenos con tu encierro.

@miguelangel.claverovictor

Proceso de encierro

Cristal, tan frágil ventana.
Frío tacto, lluvia, riesgo.
Detrás, se frena la vida
para tomar carrerilla y relanzarnos al cielo.
Velocidad de los mapas abriendo roto agujero
desde el retiro forzoso
hasta galaxias lejanas divergentes de los miedos.
¡Mariposa descosida de mis ropas vuela presto!
A retomar la esperanza porque mañana saldremos
a trasegar por las calles,
a rozarnos, piel y vello,
entre sábanas furiosas.
A reparar desperfectos.

@raquel.garciapalacin

Dicen que se ha parado la vida,
pero desde mi ventana
sigo oyendo trinar
a los pájaros.

Dicen que se ha parado la vida,
pero mis plantas
siguen trayendo al mundo bellas flores.

Dicen que se ha parado la vida,
pero la magia de la solidaridad ha estallado
en los corazones de las gentes.

Dicen que se ha parado mi vida,
pero yo sigo inhalando y exhalando,
latiendo y bombeando, sintiendo, llorando, riendo,
amando y sufriendo.

Dicen que se ha parado todo
y, tal vez, nunca antes
había estado tan vivo.

@noe.felipeferreruela

Enmascarillado

Mis ojos suplican
como antes mi boca.
Seguís sin oírme
ni verme la mueca.

@noe.felipeferreruela

Pocas palabras

Para comer o lavarme los dientes sí, pero pocas veces abro la boca para hablar. Habitó en el mundo de las frases hechas. Son mi kit de supervivencia. Si le añades como envite un montón de coletillas es el menú diario de mi conversación. Me consideran soso aunque mi discapacidad, si se le puede llamar de esa manera, es otra. Mi trabajo reiterativo de reponedor que cumple con eficiencia, ya que no soy sordo, me permite llevar una vida casi inexpresiva. El robot soñado por el empresario ejemplar. Del trabajo a casa y viceversa. No tengo amigos ni familiares, salvo el recuerdo de mi fallecida tía Angustias que me crio. Todos los días sin falta al acabar mi embrutecida jornada laboral me refugio en mi bunker. Me sirvo una copa de vino, pongo un disco y abro un libro. Algunas tardes inspiradoras escribo. Ya pueden llamar a la puerta, que suene el teléfono o que se haya anunciado la tercera guerra mundial que no hago el menor caso. A veces me quedo en silencio mirando las paredes blancas y pienso. Algunos de esos pensamientos se me representan en la nocturnidad onírica. Por la mañana vuelvo al exterior. Cabeceo en forma de saludo a los vecinos, al supervisor del almacén o a la cajera del súper. El otro día, al volver a casa, unos conocidos del barrio al recibir mi retraído gesto comentaban por lo bajini aunque de forma audible: «es la persona más tímida del mundo, si su fobia se lo permitiera y se presentara al Guinness seguro que sería récord». Les hubiera comentado que su chismorreo es pura contradicción, aunque no dije absolutamente nada.

@noe.felipeferreruela

Reto salubre de confinamiento. Limpiar la Mepamsa. Así la llamaba mi padre cuando hacía y montaba cocinas, aunque no fuera de esa marca. En los primeros pasos en la comercialización de productos manufacturados se crearon monopolios, más o menos naturales en su desarrollo, basados en su originalidad y distribución generalizada, durante décadas sin competidores, que a lo sumo elaboraban imitaciones de peor calidad. Se creaba una asociación indisoluble en la que el producto adquiría el nombre del fabricante como en los matrimonios anglosajones anticuados. Era, es, para mí, un capitalismo nostálgico, una debilidad ideológica, una fidelidad abstracta al primer amor. El yogur es Danone; el pan, Bimbo; el moquero desechable, Kleenex; y la campana extractora de humos, el nombre de una sociedad anónima.

@noe.felipeferreruela

Salí con una chica que sufría ansiedad erótica y siempre llevaba sujetadores de los que se abrochan por delante. Ella no se expresaba de esta manera ya que decía con naturalidad aplastante que estaba cachonda. Yo nunca rebatía sus palabras en cuanto empezaba a calmar su estado emocional en alguno de nuestros sinuosos encuentros. Sin escenas lacrimógenas, reproches o ataduras, se fue tal como vino a mi vida. He leído que después de este confinamiento pandémico una de las cosas que puede que no sobrevivan son los clásicos sostenes de cierre por detrás. En un distópico planeta donde el contacto humano quedará muy restringido, no tendrán utilidad práctica. Solo las mujeres como mi amante pretérita que conserven los suyos lucirán volubilidad a un metro de distancia en esta nueva sociedad. En ella, todos y todas, intentaremos calmar nuestras zozobras existenciales arriesgándonos a practicar algo parecido al sexo, enfundados en buzos de protección vírica. Los más cotizados serán los transparentes, que espero dejen ver los delicados encajes de esa ansiedad perdida

@noe.felipeferreruela

Tomé unas cervezas y me puse melancólico. Saqué de mi mueble-columna friki un Gusiluz que me regalaron unas navidades y empecé a contarle mi vida. Mi colega de fieltro me escuchaba como un verdadero amigo con toda la atención del mundo. Cuando hacia paradas en mi confesión, le abrazaba su cuerpecito colorido y él asentía con empatía encendiendo su cara mofletuda con un color rojo precautorio. Era una señal de que los sentimientos estaban a flor de piel o polipropileno. Cuando acabé de desahogarme, le sequé mis lagrimas de su tela y lo volví a depositar en su sitio. A tientas me acerqué a la cama que me parecía mas rectangular que nunca, como si fuera una caja de embalaje. Destapé la mantas, me puse la cara de dormir y me recogí sin que nadie me achuchara la barriguita.

@palomap3

El agua purifica. Que las aguas de este abril se
lleven los virus, los egoísmos y las mentiras, para
que mayo nos traiga flores, calor y fuerza.

@palomap3

Marco estaba feliz.

—¿De qué te ríes? —preguntó mamá.

—Ya no soy el rarito —respondió Marco.

—Nunca lo has sido, cariño —dijo mamá mientras le acariciaba suavemente el pelo.

—Eso no es verdad, lo dices porque eres mi mamá. —Mamá suspiró. Marco tenía razón. Desde que le diagnosticaron aquella enfermedad rara que le impedía jugar con los demás niños porque sus huesecitos eran frágiles como el cristal, su contacto con el exterior era mínimo—. Se me ocurre una forma de ayudar a los demás niños, mami.

—¿Qué has pensado?

—¡Haremos un vídeo!

—Ja, ja, ja, ¿quieres ser youtuber? —dijo mamá.

—Como estoy acostumbrado a pasar tanto tiempo en casa, les contaré todos los juegos que hacemos papá, tú y yo para entretenernos. Y les diré que no estén tristes porque tienen mucha suerte de estar ahora con sus papás. Y que ellos van a vivir muchos años más que yo, ¡y que tienen que ser tan fuertes como Cristalman!

—¿Quién es ese, hijo mío?

—Ay, mamá, ¿quién va a ser? ¡Pues yo!

Mamá disimuló una lágrima que resbalaba por su mejilla, le dio un beso en la frente y cogió su móvil.

—¿Dónde te grabo?

@patriciamaria.gallardosoriano

Un geranio confinado

Hoy me he levantado de buen humor, extrañamente, porque después de tantos días confinados, el ambiente enrarecido y las rutinas extrañas, guantes por aquí, mascarillas por allá, aplausos, caceroladas. En las noticias lo mismo, que si los morados dicen una cosa, los rojos otras, los verdes también, los naranjas... ¡Y las fases! A mí lo de las fases me trae loca, me suena a pelis de ciencia ficción. Estoy saturada, pero extrañamente hoy no, aquí estoy en la cocina, después de haber comprobado que tenía bastante papel higiénico, sentada con mi taza de té y mirando al patio, donde mi geranio ha florecido. Como diría mi abuela, está reventón. De un rojo tan profundo, que da gloria verlo. Y me doy cuenta de que la vida sigue, que ya es primavera y que con conciencia saldremos de esta. Sí, es un buen día para estar de buen humor.

@prosaojerosa

Nadie dice nada del sábado 13. ¿Se supone que nos trae casi mala suerte o selectivamente nos olvidamos de la numerología supersticiosa?

Te lo juro que si me preguntaras una palabra favorita, no podría decirte una, recuérdame tú que *supersticiosa* entra en la lista y *perspicaz* también. Hay algo en el *pers*, ¿no crees? Entonces dice Internet que si el 13 cae en junio es San Antonio de Padua que es el santo de las causas perdidas y ¿no lo son todas hasta que trabajas mucho y estás muy quemadx, y un día gritas con una buena noticia que se te olvida muy rápido pasando inmediatamente a lo siguiente a conseguir? Haciendo que la escalada se alargue y la cima pase en un segundo.

Lo alcanzado no es suficiente, pero ¿cuándo lo es? ¿A quién le rezamos para estar contentxs con lo logrado?

Te miento, sí hay causas perdidas, sobre todo si cuentas verme bien con un sombrero.

Ahora, si es al negocio de la COSAS perdidas a lo que se dedica Antonio, sería todo un detalle que me regresara la americana de terciopelo negro que según yo me hacía buen tipo en 2008 y me dejé en una silla, los 50 euros que se me cayeron en el metro o el pendrive con todas las fotos que no me perdoné. ¿Cuál es tu causa o cosa perdida? ¿Vas a disfrutar un poquito más largo de lo que sí has conseguido esta semana?

PÚA DE CRISTAL

Incidente

Pienso, tengo mucho tiempo para ello. Los científicos irán desapareciendo, queda poco que investigar. Los grandes males que acucian a la humanidad como el cáncer, alzhéimer, coronavirus... serán historia. Podremos respirar tranquilos.

Aunque no sé si para el mal del despistado tendrán solución, acabo de meter la radio dentro de mi lavadora; la sintonía no llega nítida.

@reich.simon.9

Historias para no dormir

Sus ojos le miraban desde la oscuridad del pasillo. Otra vez. No debían estar ahí, pero estaban. No dejaban de observarle y ella lo sabía. Hubiese querido poder evitarlos, poder fingir que no estaban, que no los veía. Sentarse tranquila un jueves por la noche delante de la televisión y vaciar la mente durante la hora que durase su descanso. Pero era imposible. Los ojos estaban ahí, fijos, inquisidores. Esos ojos que no se borrraban de su cabeza desde hacía 7 años.

Ahora no sabía qué hacer. Su plan al principio había sido ignorarlos, fingir normalidad hasta que decidieran abandonar su ofensiva nocturna. Pero hoy estaba siendo un día duro. Hoy no querían irse y aprovechaban cada minuto de espera para ir recortando distancia, acercándose sigilosos a su persona. No, hoy no iba a ser un día fácil.

Evaluó rápida la situación, consideró sus posibilidades y decidió actuar. Giró la cabeza lentamente y le devolvió la mirada a esos ojos escrutadores que ya casi habían alcanzado la puerta.

—A la cama, ya.

—¡Pero, mamá! Es que no tengo sueño...

—A la cama he dicho!

Su hijo achinó los ojos y cruzó los brazos, señal inequívoca de cabreo nocturno. No estaba cansado, tenía más energía que ella. No, hoy no iba a ser un día fácil, ni mucho menos corto. Por favor, que abran los parques de una vez...

@rebeca.francescelaya

Ralentizo la actividad,
pero mi pulso sigue haciendo kilómetros.
A pesar de todo, estoy exhausta
y ya no sé qué inventarme.

La sombra de enfermedad
se arrastra en la luz de mi casa,
yo sigo entera, con la frente fría.

No importa que implosione,
siempre que mis manos estén desinfectadas
y se limiten a aplaudir a las veinte horas de la tarde.

Me tragué la llave el viernes,

Hoy,
martes,
no he digerido nada.

@sonia.andujar.3

Hay un elefante detrás de mi ventana

Hay un elefante detrás de mi ventana.
Miro a través de ella y todo parece igual.
El cielo parece el mismo,
las calles parecen las mismas.
El asfalto solo se ve invadido por una quietud extrema
que al mirarla
estruja mis entrañas.
Un elefante chapotea en el barro de ese parque
solitario
y en su ternura avanza el silencio.
Hay un animal salvaje ahí afuera,
y solo veo aire
aplausos
aire
esperanza.
Hay un elefante detrás de mi ventana.
quiero tocarlo
pero la puerta de mi casa no se abre
las escaleras son abismos devastados por una ausencia de zapatos.
Hay un elefante detrás de mi ventana
algún día saldré a saludarle
algún día será mi amigo y yo
besaré su cara y le daré las gracias.

TERESA PALOMO

Me da miedo acostumbrarme
a desaparecer de mi vida,
permanecer
con ojos acristalados,
ausente de normalidad
convertida, en anticuerpo.

Me da miedo acostumbrarme
a desaparecer de mi vida,
no buscar desesperada
una primavera que se disipó
entre volutas de espanto.

Me da miedo acostumbrarme
a desaparecer de mi vida,
de calles huérfanas
que renacen verde arsénico
mientras la palidez nos cubre.

Me da miedo acostumbrarme
a desaparecer de mi vida,
no desear días estivales
y que se escapen filtrándose
entre grietas de hormigón.

Me da miedo acostumbrarme
a desaparecer de mi vida,
agazapada entre fronteras
que limitan mis pestañas,
no soportan el peso del miedo
y permanecen abatidas, húmedas.

Me da miedo acostumbrarme
a que mi vida continúe sin mí,
respirar aire preso,
enterrar cuerpos,
no extrañarme que mi piel
se cubra con escamas de acero.

@txema.anguera

Habrá que reajustar de repente,
el trazado de la senda desde el origen.
Reconducir y llamar al orden
al litoral, la cordillera,
la lluvia, el peral,
el pájaro, el lobo de mar,
los labios, la simiente.

Habrá que recalcular las lindes de los parques,
protegerlos y acotarlos, aislarlos de nosotros,
las mujeres y los hombres.
Cambiar de oficio, de armas,
de amante, de nombre.
Ser Juanes y Juanas sin tierra y sin cielo.
Todo ello, todo, muy de repente.

Os mandaré una postal.
Probablemente desde Albanta... con mucho
amor.

EDITORIAL

Este fanzine se ha formado con todos los textos publicados en RRSS bajo el hashtag #EscribeQueYoTeLeo durante el Estado de Alarma del 2020 en España.

Los nombres de autoras y autores son los de sus redes sociales Instagram o Facebook.

Esta iniciativa ha surgido de la escuela de escritura creativa **El Laboratorio de Sueños** (@escrituralab).

Edición Especial Confinamiento del #LABfanzine.

Publicación digital disponible en las RRSS y página web de la escuela: laboratorioescrituracreativa.com

La publicación impresa está distribuida por diferentes puntos de Zaragoza, Huesca y Teruel.

Esta publicación es totalmente gratuita.

Fanzine maquetado por Ada Menéndez
para El Laboratorio de Sueños

Del texto e ilustraciones:
© las autoras y autores

De la portada:
© Victoria Chapa Arroyas



El laboratorio de sueños

laboratorioescrituracreativa.com
hola@laboratorioescrituracreativa.com

